Cómo rotar un monitor para trabajar en formato vertical

Gustavo Sánchez Muñoz

(Diciembre de 2009)

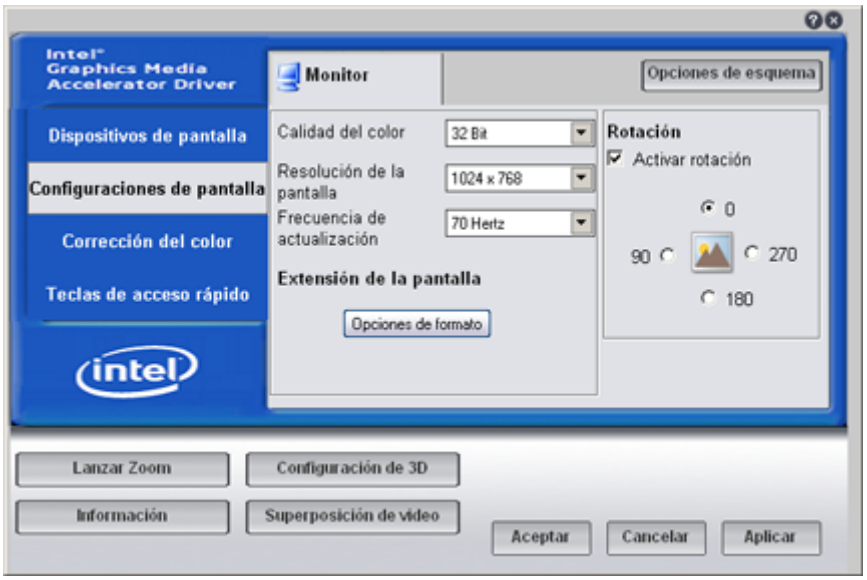
En otra página comenté cómo conectar a un ordenador dos monitores a la vez y las ventajas que este sistema representa. Otra opción de trabajo que permiten algunos monitores es la de girar la pantalla 90º para trabajar en formato vertical.

La forma de hacerlo es realmente sencilla: A través de la tarjeta gráfica, ya que la mayoría de las tarjetas gráficas modernas lo permiten.

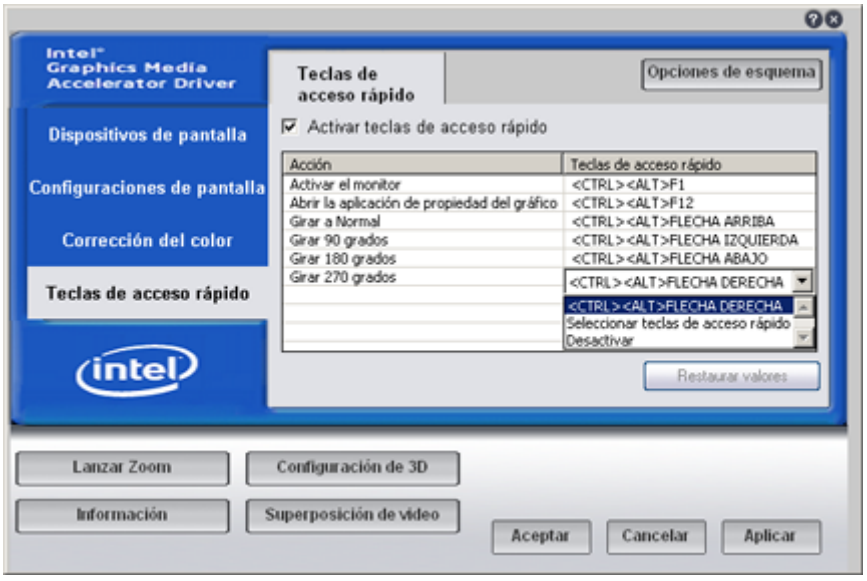
En los sistemas Windows, se accede a los ajustes de la tarjeta gráfica a través del apartado correspondiente de "`Panel de control`" (que varía según el nombre y marca de la tarjeta). Estos son los ejemplos con dos ordenadores que suelo usar (ambos en Windows XP Pro):

Intel® Q965/Q963 Express Chipset Family

Vamos al Panel de control y hacemos clic sobre el icono que vemos arriba, correspondiente a esta tarjeta gráfica.

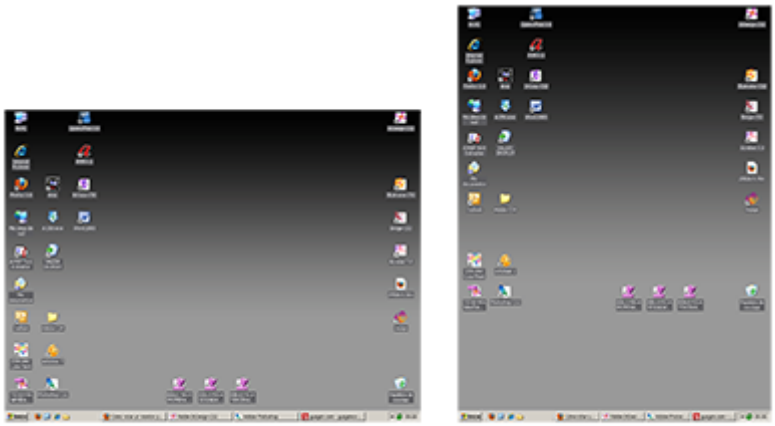


En la paleta "Configuraciones de pantalla", nos aseguramos de que esté activada la opción "Activar rotación" (viene activada de forma predeterminada).



En la lengüeta "Teclas de acceso rápido" nos aseguramos de que están asignadas las teclas necesarias y de que no entran en conflicto con ninguna combinación de teclas que usemos en nuestros programas.

Si hubiera problemas, podemos cambiar o desactivar la combinación haciendo doble clic sobre ella en la ventana, con lo que se desplegarán las opciones que vemos en la imagen.

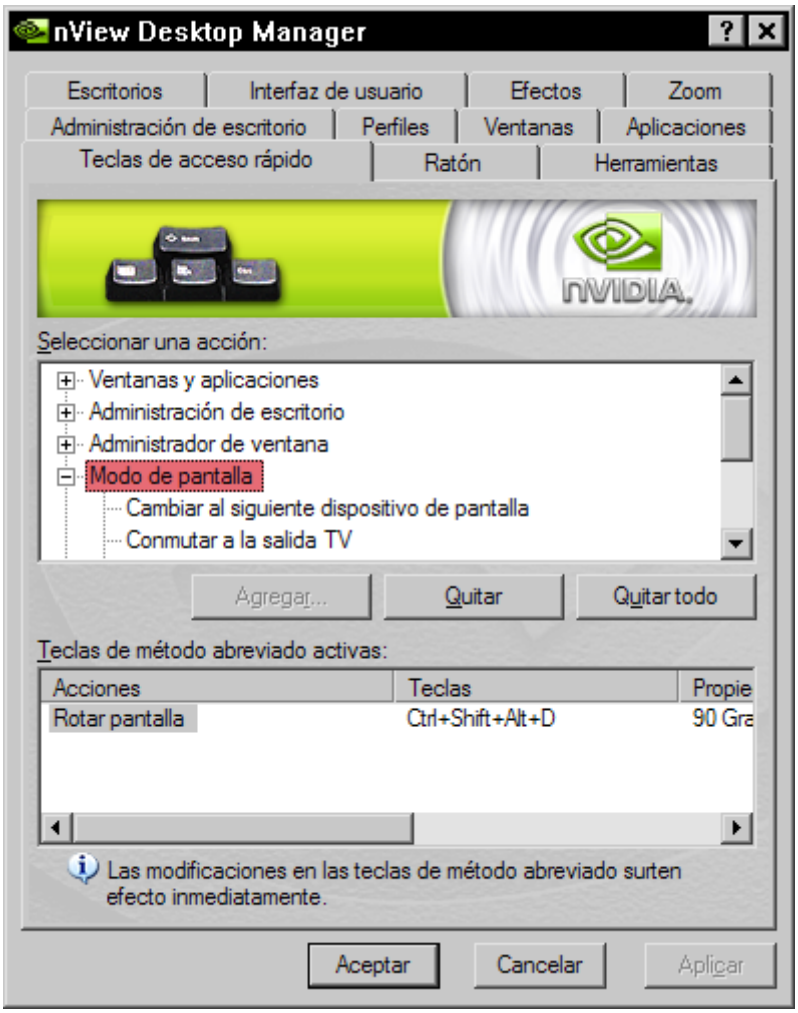


Escritorio horizontal Escritorio vertical

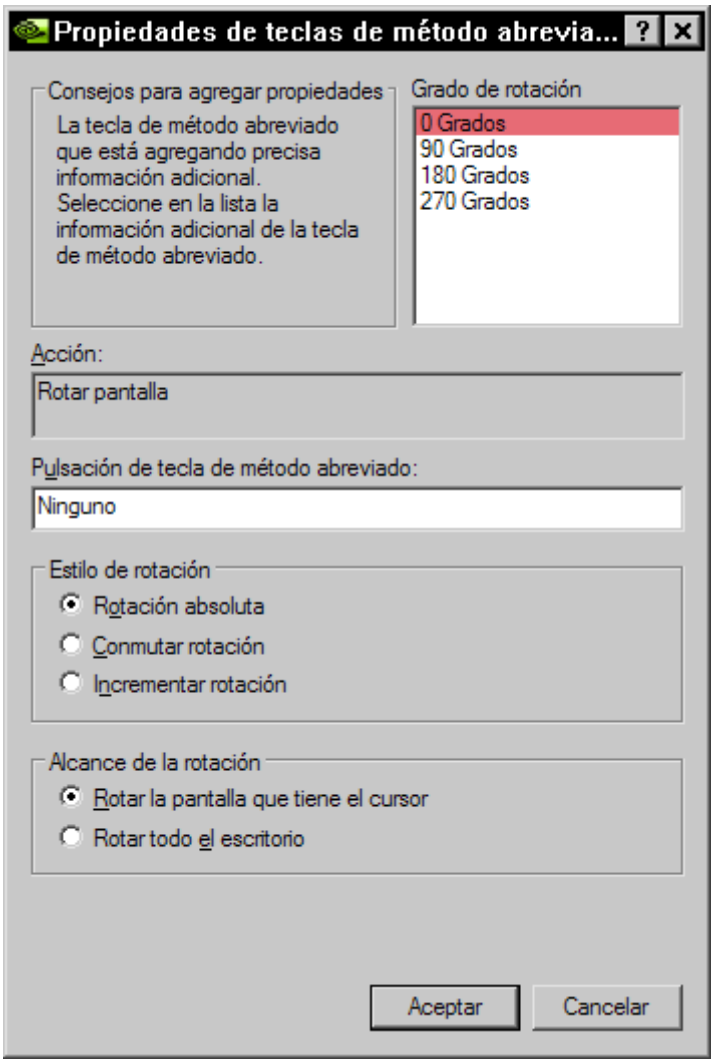
Una vez hecho esto, si apretamos la combinación correspondiente a 90º, la pantalla se dispondrá como vemos arriba en la imagen de la derecha, en formato vertical. Si apretamos la combinación para 270º, la pantalla volverá al escritorio habitual (imagen superior, izquierda).

NVidia GeForce 6200

Vamos también al "Panel de control" y hacemos clic sobre el icono que vemos arriba, correspondiente a esta tarjeta gráfica.



Allí veremos muchas solapas. La que nos interesa es la de las "`Teclas de acceso rápido`". Nos aseguramos de que están asignadas las teclas necesarias y de que no entran en conflicto con ninguna combinación de teclas que usemos en nuestros programas.



Si hubiera problemas, podemos cambiar o desactivar la combinación marcando "`Agregar`" o "`Quitar`" y cambiando las opciones que nos interesen.

Ventajas

1. **Más espacio por *mucho* menos dinero:** Incluso comprando una pantalla del máximo tamaño que podamos, es difícil que tengamos una pantalla que mida en vertical los 37 cm. que mide, por ejemplo, un modesto monitor de 19 pulgadas cuando lo giramos 90º. Si trabajamos con formatos verticales de imagen o documento, poder disponer de ese espacio para representarlos lo más grandes posible *sin gastar una cantidad obscena de dinero* no tiene precio.

la desventaja de quitarnos los espacios laterales vacíos donde usualmente colocamos paletas y cuadros de diálogo se puede solucionar con muy poco coste conectando un monitor barato secundario, como comenté en otro sitio.

Inconvenientes

1. El primer inconveniente es que hay que girar físicamente la pantalla. Puede parecer una tontería, pero no es algo que uno vaya a estar haciendo cada dos minutos y las pantallas (y su cableado) no están preparadas para aguantar ese esfuerzo. No es que se vayan a romper de inmediato, pero hay que ser moderado y organizarse para hacerlo las menos veces posibles.
2. El segundo es que los iconos del escritorio de la pantalla que se gira se desorganizan para acoplarse a la nueva disposición de la pantalla y al volver al formato usual (apaisado), se quedan desorganizados. No es importante pero para los maniáticos del orden puede ser muy molesto.
3. El tercero puede parecer una tontería: Hay que acostumbrarse a trabajar en formato vertical. No es que no se pueda, es simplemente que el ser humano es un animal de costumbres y hasta lo más sencillo cuesta.